

ÍÑIGO LINAJE

Se llamaba Beatriz. Ahora se llama Paul B. Preciado. El año 2015, tras un largo proceso de transformación interior y exterior, fue operado en una clínica neoyorquina de lo que en el argot médico se denomina cirugía de reasignación sexual. Paul B. Preciado es, por lo tanto, lo que los profanos en la materia llamamos, vulgarmente, un transexual. Aunque sus principios y razonamientos lo llevan mucho más allá, como corresponde a uno de los pensadores más mordaces e irreverentes de nuestras letras actuales. Porque, por encima de todo, y lejos de cualquier calificativo («ni hombre, ni mujer, ni heterosexual sino disidente del sexo-género»), este filósofo y comisario de arte es un ser humano proyectado en el futuro: alguien a quien su debilidad hizo libre y que, en palabras de Michel Foucault, dedica su vida a fabricar libertades: individuales y colectivas.

Paul B. Preciado es una persona en constante movimiento, en tránsito permanente. Un sujeto que ha viajado por el mundo con urgencia temeraria tras huir en plena adolescencia de Burgos, su ciudad natal, un microcosmos ultraconservador que le resultaba irrespirable. Ha vivido en Madrid, Nueva York, París, Barcelona. Y desde Atenas, Estambul y otros lugares ha ido escribiendo la historia de su vida –y de su mutación personal– para distintos medios de comunicación europeos. Al mismo tiempo, mirando a su alrededor, ha consignado (y también denunciado) los acontecimientos sociopolíticos más censurables de nuestros días.

Escritas en hoteles y aeropuertos y publicadas (en su mayoría) en el rotativo francés 'Liberation', sus crónicas periodísticas fueron reunidas el año pasado en un volumen de título revelador: 'Un apartamiento en Urano'. Bautizado en honor del activista Karl Heinrich Ulrichs, el libro aborda asuntos de actualidad como la violencia machista, el independentismo catalán o la era Trump, así como cuestiones de género y temas relacionados con la exclusión social. Algunos de estos artículos, igual que los libros que ha publicado hasta la fecha (y que acaba de reeditar, como el citado anteriormente, el sello Anagrama) le han valido amenazas de grupos de la extrema derecha.

Mirada transgresora

Y es que Preciado, más conocido en Francia que en su país de origen, tiene una visión de la realidad particularmente transgresora: una mirada heterodoxa y contestataria que cuestiona los principios que rigen nuestro mundo y sus fronteras; ya sean raciales, sexuales, ideológicos o religio-



El filósofo y comisario de arte Paul B. Preciado. ZUMAPRESS

Sexo, drogas y polifobia

Ensayo. El filósofo transgénero burgalés Paul B. Preciado es autor de una obra incómoda con el poder

sus. Sus diatribas contra cualquier forma de poder, instrumento de dominación o canal asimilador resultan (lógicamente) incómodas para las mentes bienpensantes y las sociedades conservadoras. Heredero de la con-

tracultura y discípulo de Jaques Derrida, el escritor viajó a Estados Unidos en 1993 (cuando aún se definía como lesbiana feminista) y entró en contacto con grupos militantes hasta convertirse en teórico del movimiento 'queer'.

Su primer libro, el seminal y rompedor 'Manifiesto contrasexual', apareció en 2002.

Crítico despiadado de la sociedad patriarcal, Preciado sostiene en su manifiesto que el sexo es una imposición política, y aboga por lo que él llama la 'anti-identidad'. El cuerpo de la mujer –dice– está construido por el régimen dominante como un bien productivo al servicio del interés nacional. Si Derrida desarrolló en sus tratados un sistema para deconstruir el lenguaje, su antigua alumna aprendió a romper la dicotomía hombre-mujer y las jerarquías entre sexos. Según sus criterios, estas se basan en los discursos científicos que, a partir del siglo XIX, adapta el poder con el objeto de establecer una serie de cánones de conducta. Todo lo que se salga del sistema binario preestablecido será calificado de patológico. Toda mujer que se niegue a procrear será estigmatiza-

Defiende a los humillados del mundo y dice que la vulnerabilidad nos hará libres

da.

Estas teorías quedan expuestas en el 'Manifiesto contrasexual' y en su siguiente entrega: 'Testo yonqui' (2008). Ambos ensayos tratan un tema capital en su pensamiento y en el desarrollo de su filosofía: la resistencia a la normalización y el planteamiento de nuevos modelos de convivencia ajenos al sistema tradicional. Ambos ponen de relieve los instrumentos de los que se sirve la autoridad para acotar las libertades individuales. Familia, centros de enseñanza e instituciones públicas forman un sutil engranaje creado para reglamentar: para hacer de la sexualidad un territorio limitado y reprobar los comportamientos excéntricos. Hay cuerpos, dice Preciado, que nacen para gobernar, y otros que deben seguir siendo objetos (y nunca sujetos) de la práctica gubernamental.

'Testo yonqui', que incide y desarrolla los presupuestos anteriores, es decididamente uno de los libros más polifónicos y originales de nuestras letras contemporáneas. Definido por su autor como una exploración sexual y corporal (consistente en la aplicación de testosterona para lograr la transición hacia un cuerpo masculino), el libro intercala fragmentos de diario y ensayos políticos con documentos científicos y pasajes autobiográficos. Y plantea un triple campo de acción: por un lado, un estudio del feminismo y de la sexualidad en la era capitalista y, por otro, una disertación sobre la industria 'farmacopornográfica' que alumbra todo un tratado revolucionario. Además de todo esto, el volumen esconde la memoria de una biografía sentimental que es un combate con y contra la identidad. Pero también la narración (de un intimismo conmovedor) de una historia de amor: la de Beatriz con la escritora y cineasta Virginie Despentes.

Paul B. Preciado, nómada incorregible de alma apátrida, busca libertades, transiciones permanentes. Viaja de un país a otro, de una lengua a otra, de un cuerpo femenino a otro indeterminado. Fiel a la certeza de que en nuestras sociedades «no es la vida lo que se reproduce sino el capital», quien entra en sus libros accede a un pensamiento éticamente singular y revelador. El mismo que defiende a los humillados del mundo y formula esta sentencia: la vulnerabilidad nos hará libres.